CUADERNO C ZATTI 15

NUESTRA VIDA ES MISIÓN

El Voluntariado Misionero Salesiano en ARN

2020

NUESTRA VIDA ES MISIÓN

El Voluntariado Misionero Salesiano en ARN

Presentación

Con mucha alegría ponemos a disposición de todas las Obras Salesianas el Cuaderno Zatti 15 que contiene el Proyecto de Animación del Voluntariado Misionero Salesiano (VMS) de la Inspectoría Argentina Norte.

El documento ofrece una síntesis del camino de reflexión que la Congregación fue haciendo en estos últimos años, como también, un marco de referencia con criterio y orientaciones para su aplicación en nuestro territorio Inspectorial.

Nuestra Inspectoría ha sido bendecida por una inmensa cantidad de chicos y chicas que van asumiendo los desafíos de vivir con intensidad las Espiritualidad Juvenil Salesiana en el servicio a los demás. Es por eso que el objetivo más importante del documento, es ofrecer las coordenadas para acompañar a tantos jóvenes animadores que buscan ahondar este estilo de vida y que sienten el ardor de entregar la vida ofreciendo su tiempo, y sobre todo su persona, para servir a los que menos tienen, ya sea realizando una experiencia de voluntariado de verano o realizando un voluntariado anual en alguna parte de nuestra Inspectoría o del mundo.

Animamos a todas las comunidades a comprometernos con este acompañamiento para poner a disposición de cada joven un camino que ayude fortalecer su vocación de discípulos misioneros del Señor a través de algunas de las propuestas de Voluntariado que se promueven desde la Inspectoría.

Agradecemos al Equipo Inspectorial del VMS por el trabajo que vienen realizando y por ayudarnos con la tarea de *convocar, proponer y animar instancias de formación y discernimiento para el voluntariado Inspectorial* como nos pide el POI 2020-2022 (Política nº3, cuarta decisión de animación y gobierno).

Que nuestra Madre Auxiliadora nos regale la sabiduría para acompañar a tantos y tantas jóvenes a hacer de su vida cristiana un don para los demás.

El desafío que tenemos es el de crear espacios de Voluntariado, pienso en las bodas de Caná, faltaba el vino y la Virgen se metió donde parecía que no tenía que meterse, y creó un espacio, un espacio en donde unos servidores fueron voluntarios de un milagro..., ese esquema se da siempre, las organizaciones, las parroquias, los grupos eclesiales, las diócesis, tienen que crear espacios, ser muy inventivos de los espacios, para que el voluntario trabaje y, el Señor haga el Milagro.

Papa Francisco

Hno. Fernando Saade, sdb Delegado de la Pastoral Juvenil

Inspectoría Artemides Zatti – Argentina Nort

Introducción

El presente documento fue elaborado por el equipo Inspectorial de Voluntariado Misionero Salesiano (VMS) con el fin de sensibilizar, promover y orientar experiencias de voluntariado generando de este modo una cultura del voluntariado a nivel Inspectorial.

Para la redacción del mismo se tomaron como fundamento, además de la reflexión y práctica desarrollada por el equipo desde el inicio de la inspectoría, los documentos "Voluntariado en la misión salesiana" elaborado por los Dicasterios de Pastoral Juvenil y Misiones; y "Animación Misionera Salesiana" elaborado por el Dicasterio misionero, ambos aprobados y promulgados en el año 2019.

1. Identidad del VMS

1.1. Definición

Es el servicio solidario, realizado libre y gratuitamente por un joven, enviado y acogido por una comunidad, integrándose en el proyecto educativo-pastoral de una presencia salesiana, o promovido por esta, con una suficiente continuidad de tiempo, motivado por la fe, con estilo misionero y según la pedagogía y espiritualidad de Don Bosco.

Algunas clarificaciones

La definición es, sin duda, susceptible de flexibilidad, pero sin perder la riqueza de una identidad que da fuerza y claridad a la propuesta. Algunas clarificaciones:

- → **Servicio solidario:** Implica especialmente la dimensión sociocultural-ecológica-económica-profesional del servicio ofrecido a una comunidad determinada.
- → **Libremente:** implica que la experiencia no está motivada por cuestiones laborales o curriculares, sino que es un servicio libre y generosamente asumido.
- → **Gratuito:** Implica la ausencia de salario (previendo el sustento ordinario de manutención como cualquier otro misionero). Esto lo diferencia de otros tipos, también estimables, de intervenciones en la misión salesiana: servicio civil, cooperación, apoyo técnico, etc.
- → Joven: (18-30 años). Es preciso tener 21 años, como mínimo, para el VMS internacional. Se debe tener en cuenta los criterios de las edades civiles o el final de estudios secundarios o de estudios superiores. En cuanto a esto último, se sugiere que la experiencia de voluntariado se integre en el proyecto de vida del joven y no sea un "evento aislado". No se excluye la presencia de adultos y hasta de familias misioneras, pero el foco prioritario del VMS son los jóvenes.

- → Comunidad: La experiencia comunitaria es fundamental en la misión, tanto en la comunidad de origen como en la de acogida. La inserción comunitaria puede realizarse en diversas modalidades (convivencia permanente u ocasional en la comunidad salesiana, o en una casa para voluntarios, etc.). El voluntario se integra en el proyecto educativo pastoral local e inspectorial ya existente o en otra comunidad no salesiana, pero enviado por ésta.
- → **Suficiente continuidad:** Normalmente el mínimo requerido es un año de servicio, a tiempo completo, o según los casos, también un servicio intermitente, regular y continuado por largos períodos.
- → Fe: Implica la fe como motivación de fondo, que consiste en la centralidad de Jesucristo en su vida, la referencia a los valores evangélicos, la inserción eclesial y la dimensión evangelizadora de su servicio, especialmente mediante su testimonio de vida. Se caracteriza por una exigente espiritualidad misionera, que implica dejar su lugar de origen para ser enviado a nuevos contextos.
- → Don Bosco: Implica el conocimiento de la persona de Don Bosco, de la Congregación Salesiana, del Sistema Preventivo y la práctica y vivencia del mismo como pedagogía y espiritualidad.
- → Custodios de la vida: Significa contemplar el mundo con la mirada de Jesús. Es decir, con una mirada amorosa que vaya más allá de lo inmediato (LS 36); una mirada integral (LS 135) e integradora de todos sus aspectos (LS 141); "una mirada distinta, un pensamiento, una política, un programa educativo, un estilo de vida y una espiritualidad (LS 111)"; que tenga en cuenta todos los factores de la crisis mundial (LS 137). Es la mirada de la Ecología Integral que supera la concepción de la ecología referida sólo a los animales y las plantas, sin considerar al ser humano y sus búsquedas existenciales.¹

^{1.} Cfr. Carta Pastoral "Discípulos misioneros custodios de la Casa Común". 2018

Tres palabras:

En la explicitación de los conceptos expresados en las tres palabras del Voluntariado Misionero Salesiano delineamos su identidad.

- → **Voluntariado:** se realiza libremente, por solidaridad y en forma gratuita. Tiene una característica laical y profesional, especialmente cuando se trata de un voluntariado internacional, que exige una mayor competencia y preparación.
- → Misionero: Es un voluntariado que expresa la "alegría de evangelizar". Las motivaciones de fondo brotan de la fe. Participa en el proceso de evangelización mediante su testimonio y su intervención profesional como forma de edificación del Reino de Dios. Este servicio se convierte, para quien lo realiza, en un camino de madurez cristiana de santidad juvenil. Su dimensión misionera conlleva salir de su propia tierra o comunidad para ir a servir en otros lugares testimoniando y anunciando al Señor. El voluntariado local es vivido plenamente con espíritu misionero, permaneciendo en el propio ambiente.
- → Salesiano: El voluntariado está caracterizado por la afinidad al mundo juvenil, una educación pautada por el Sistema Preventivo, animada por el "da mihi animas", con corazón oratoriano y en espíritu de familia. Es un servicio ligado a la comunidad religiosa salesiana e inserto en una comunidad educativa, con un proyecto educativo-pastoral. Es un voluntariado que tiene a Don Bosco como modelo inspirador. Esta tipicidad carismática delinea nuestra forma de ser Iglesia y de contribuir en la sociedad.

1.2. Aspectos teológicos del voluntariado

La misión nace del amor

La misión tiene su fundamento en el origen del amor Trinitario, por eso "la Iglesia es por naturaleza misionera". La Iglesia es fiel al envío misionero y

^{2.} AG 2

continúa la misión de Jesús de "llevar el alegre mensaje a los pobres, a proclamar a los prisioneros la liberación y a los ciegos la vista, a poner en libertad a los oprimidos" (Lc 4,18). Animada por el Espíritu Santo está al servicio del Reino de Dios.

La misión debe estar atenta a la realidad humana que está en continuo cambio, respondiendo a las diversas culturas, a las nuevas maneras de comunicar, confrontándose con el pluralismo, inculturando el Evangelio y abriéndose al diálogo ecuménico e interreligioso.

Una Iglesia "en salida"

La Iglesia misionera debe estar "en salida". La misión debe ser encarnada y contextual: es importante tener la consciencia del ambiente social para que el lenguaje sea adaptado y significativo para las personas. En este sentido la Iglesia debe estar atenta al proceso de inculturación del Evangelio, valorando las diversas culturas.

A este ambiente pluricultural se suma la diversidad de religiones, con las cuales la Iglesia debe dialogar de modo que en las diferentes creencias se puedan asumir los principios de unidad, de modo especial en el compromiso social y la promoción humana. La Iglesia peregrina recorre los pasos de su Maestro, habiendo sido convocada para hacer una opción por los pequeños y por los pobres, destinatarios principales de su misión. La Iglesia se dirige a las periferias sociales y existenciales, buscando responder a estos desafíos, siendo una voz profética y un agente de transformación social. El desafío de una Iglesia "en salida" pasa a través de un verdadero proceso de conversión pastoral, abandonando una pastoral de mera conservación.

El discipulado misionero

Por el bautismo todo cristiano se hace partícipe del ministerio sacerdotal, profético y real de Cristo. Por lo tanto cada cristiano es un discípulo misionero llamado a participar activamente el anuncio del Evangelio. Por me-

^{3.} EG 20-24

⁴ FG 120

dio del sacramento de la confirmación recibe un enriquecimiento peculiar del Espíritu para defender y difundir la fe con la palabra y el testimonio de sus obras⁵. El voluntario, profundamente inserto en las realidades humanas temporales, manifiesta la vocación y misión laical transformando el mundo según el proyecto de Dios⁶.

La vocación del discípulo misionero⁷ nace de un encuentro: "No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva"⁸. La experiencia vital de ese encuentro lleva a un cambio, a adaptar la vida al proyecto anunciado por Jesús. La alegría de ser discípulo, de haber recibido esta Buena Noticia, lo lleva a ser misionero en lo ordinario de la vida, al servicio del Reino de Dios.

La dimensión comunitaria del discípulo es fundamental. La comunidad cristiana, en este sentido, debe ser "sal y luz" con su testimonio. La enseñanza de Jesús Buen Pastor conduce a una vida centrada en el amor. Un amor que acoge al diferente, que va hacia los necesitados, que supera el legalismo, que siente misericordia por aquellos que se arrepienten y llevan pesadas cargas, siendo compasivo con aquellos que andan sin dirección, que se hace pobre con los pobres. El gran distintivo de todos los discípulos-misioneros y de toda comunidad cristiana es vivir el mandamiento del amor.

Las dos columnas

En la espiritualidad salesiana Don Bosco nos ofrece el ícono de las dos columnas con el que se invita a la experiencia del voluntariado a que busque seguridad:

Eucaristía: sacramento del amor

La eucaristía es el sacramento del amor que renueva la vida de la Iglesia. En la celebración eucarística se celebra la liturgia de la vida y es el alimen-

^{5.} LG 11

^{6.} ChL, 15,32,36

^{7.} EG 119-121

^{8.} DCE, 1

to eucarístico el que renueva la fe y ofrece la fuerza para vivir intensamente el compromiso cristiano en la sociedad, como "honrados ciudadanos". La participación en el sacramento eucarístico transforma la vida en una eucaristía, es decir, en una existencia que se pone al servicio, en espíritu de entrega, como "pan repartido". El amor al prójimo, para que sea pleno y constante, necesita alimentarse del horno de la caridad divina. Esto supone una existencia centrada en el misterio de la Eucaristía⁹. En ella, todo voluntario encuentra la energía necesaria para ser sal de la tierra y luz del mundo, comprometiéndose en la transformación social viviendo una existencia eucarística.

María: ícono del voluntariado

En María encontramos el ícono del voluntario. Frente al proyecto de Dios, María se abandona, cree y acepta la misión. Su "sí" libre y generoso la mueve al servicio, a la disponibilidad, a la sensibilidad por las necesidades de los otros. María escucha, decide y actúa, siendo modelo de voluntariado cristiano 10. El camino que María recorre es el mismo camino que todos los voluntarios son llamados a recorrer. La Virgen María es fiel a Dios siendo presencia materna y profunda en la vida de Jesús, en la tristeza de la cruz, en la alegría de la resurrección y en la comunidad de los discípulos. En María, ícono del voluntariado misionero, todos los voluntarios encuentran una madre que acoge, una maestra que educa y una guía que conduce en el recorrido de la vida.

1.3. Características del VMS

"El voluntariado misionero salesiano propone los valores del Evangelio con el testimonio del servicio desinteresado y solidario en la educación y en el compromiso socio–político, que alcanza las realidades de la familia, del trabajo y de la cultura".

^{9.} Cf. Juan Pablo II, Discurso a la FOCSIV (14/12/2002).

^{10.} Cf. Francisco, Discurso que el Papa Francisco dejó a los voluntarios de JMJ Cracovia 2016 (Cracovia 31/07/2016).

^{11.} Dicasterio de la Pastoral Juvenil Cuadro de Referencia ,160

Las características más sobresalientes del VMS son:

- → Laical: Participa del proyecto salesiano, uniendo su identidad laical con la religiosa en un movimiento educativo, social y misionero. Es un agente de transformación de la sociedad según los valores del Reino. Su profesionalidad es una riqueza particular para la misión.
- → **Juvenil:** Vive su servicio con espíritu juvenil, en sintonía con aquellos a quienes van a servir, siendo sensible a su mundo y problemáticas. No se excluyen los jóvenes y adultos que aceptan las características del voluntariado.
- → *Misionero:* Propone los valores del Evangelio, ofrece su testimonio y vive inspirándose en el Evangelio. Está motivado por una visión de fe. Lleva su testimonio y la palabra de Dios fuera de su propio lugar. Es sensible y solidario con el mundo de la pobreza y la marginación juvenil, donde ve en los "pequeños" la presencia de Cristo.
- → Salesiano: Tiene a Don Bosco como modelo, vive la Espiritualidad Juvenil Salesiana y se sirve del Sistema Preventivo como modelo y pedagogía en la acción, el criterio oratoriano lo lleva presente y la asistencia es su forma de estar entre los destinatarios con el espíritu del "da mihi animas".
- → **Educativo:** Se incorpora con preferencia en los programas de promoción humana, y actúa según el Sistema Preventivo. Se preocupa ante todo de la maduración personal y social aceptando el desafío de "educar educándose".
- → **Sociopolítico:** Se inserta activamente en la realidad socio-cultural, ecológica, económica y política, y se compromete a transformarla en colaboración con las instituciones civiles y eclesiales. Sabe hacer una lectura profunda y crítica de la realidad.
- → **Comunitario:** Vive en una comunidad religiosa, con los salesianos y/o con otros voluntarios, se inserta en una Comunidad Educativa, compartiendo su proyecto educativo-pastoral. Lo que permite vivir expe-

riencias de grupo, que le ayudan a desarrollar los valores del diálogo y el don de sí. También es sensible a la interculturalidad sabiendo construir puentes con las diversas personas que encuentra en su misión.

1.4. Tipos de VMS

A nivel Inspectorial las propuestas de VMS se diferencian según el lugar, a saber:

- → Voluntariado local: Se desarrolla en el ambiente en el que vive el voluntario y colabora desde su familia; son normalmente los animadores de las diversas actividades educativo-pastorales de la obra. La mayoría de los jóvenes encuentran a nivel local un enorme campo de compromiso y donación, por veces integrándose a tiempo lleno y por un espacio prolongado de tiempo, incluso como internos, en la vida de la comunidad educativa o en la comunidad religiosa. Si bien este tipo de voluntariado, no exige el dejar su comunidad para ir a otro lugar, cumple los requisitos de un pleno voluntariado misionero salesiano.
- → Voluntariado nacional: Procedente de su propio país y de las obras Salesianas, presentado por otras instituciones o por iniciativa particular. Los voluntarios nacionales internos realizan un tipo de voluntariado misionero y vocacional con sus respectivas exigencias, dejando su comunidad para ir a servir a otra. Este voluntariado local se desarrolla tanto en el campo de la acción educativa y social como en el evangelizador y misionero.
- → Voluntariado internacional: Son voluntarios enviados o recibidos de diferentes países. Algunos los envía directamente la Pastoral Juvenil de una inspectoría a otra. Muchos provienen de organizaciones salesianas de cooperación o de otras instituciones. En general este servi-

cio se rige por convenios y acuerdos con las organizaciones de procedencia. Este tipo de voluntariado lo caracterizan las competencias profesionales y una suficiente madurez humana enriquecida por motivaciones auténticas. Lo normal es que sean experiencias de tiempo largo, no menos de un año.

En cuanto a la **duración**, las diferentes propuestas se desarrollan en un tiempo que varía entre 6 meses y un año.

En los últimos años ha aumentado el número de jóvenes que participan de experiencias de VMS de verano, con una duración que oscila entre 15 días y un mes.

1.5. Criterios prácticos y normas

- → El voluntariado no debe confundirse con otras formas valiosas de promoción social o intercambio cultural.
- → El VMS nace de motivaciones de fe en Cristo, enriquecidas por las características carismáticas salesianas.
- → El VMS se realiza a nivel local, nacional e internacional.
- → El tiempo previsto para el VMS puede variar según el tipo de experiencia, no siendo menor a 15 días para experiencias de verano y sin superar los 2 años para el resto de las experiencias.
- → La edad del VMS va entre los 18 a 30 años. El VMS internacional a partir de los 21 años.
- → La comunidad salesiana, manteniendo el espíritu de acogida, mantenga lugares y momentos propios de la comunidad religiosa.

2. El Voluntario

2.1. Perfil del Voluntario Misionero Salesiano

Ciertamente que el perfil que se delinea para el voluntario es un horizonte hacia al cual se camina con paciencia, respetando procesos y tiempos, teniendo un sentido realista del concreto de los jóvenes candidatos. Esto no disminuye una propuesta exigente de voluntariado que proponga caminos y metas desafiantes para un proyecto de vida.

Por otra parte, situándonos en el punto de vista de los destinatarios de nuestra misión, tienen el derecho de que les ofrezcamos colaboradores, educadores, amigos, modelos de personas ricas en humanidad, competencias y, especialmente, testigos creíbles del Señor. Aunque el voluntariado produce un gran bien para quien lo realiza, no podemos circunscribirlo solo a su experiencia personal y subjetiva. Es preciso ponderar su validez y oportunidad en relación con los destinatarios de nuestra misión que los acogen.

2.2. Las motivaciones:

El tema motivacional ha sido muy estudiado en el voluntariado. Ciertamente, como en cualquier opción, no existen motivaciones unívocas, sino que son complejas, conscientes y menos conscientes, explícitas e implícitas. Lo importante es que las motivaciones conscientes que prevalecen sean las más acordes con la misión a la que se les llama a realizar. La propia realización del voluntariado lleva a una purificación de las motivaciones.

De las preguntas "¿Para quienes mi servicio? ¿Cuál es mi misión en esta tierra? ¿A qué misión concreta me está llamando Dios?" surgen motivacio-

nes que tocan la profundidad de la persona:

- → Servir a los otros en la gratuidad;
- → crear puentes entre las personas y culturas mediante la solidaridad;
- → retribuir a los que menos tienen con lo que Dios me ha dado;
- → salir de la autorreferencialidad y poner al prójimo en el centro,
- → entrar en comunión con las personas dando y recibiendo;
- → descubrir el propio proyecto de vida sirviendo a los otros;
- → amar a Cristo en el prójimo.

La motivación dominante que debería guiar a un VMS no es otra que "amar a Jesús en los otros" y "amar como Jesús". Esta actitud fundamental se concretará en diferentes formas de acción social: compromiso por la justicia, la solidaridad, la igualdad, los derechos humanos, la promoción integral de las personas especialmente de los más vulnerables. La motivación dominante es el alma de una infinidad de iniciativas.

2.3. Madurez humana y cristiana con estilo salesiano

Madurez humana:

Como en cualquier tipo de voluntariado, debe ser rico de valores humanos:

- → Suficiente salud física y psíquica (es recomendable realizar un diagnóstico/perfil psicológico previo a las experiencias de más de tres meses),
- → Posee hábitos de organización e higiene personal.
- → Flexibilidad y adaptabilidad al ambiente,
- → capacidad de comunicación, diálogo y sociabilidad;

- → disponibilidad para el servicio gratuito;
- → humildad y deseo de dejarse educar por el entorno;
- → sentido crítico frente a la realidad y capacidad de autocrítica;
- → sinceridad, honestidad y transparencia;
- → respeto y aprecio por las personas y la cultura local;
- → capacidad de trabajar en equipo;
- → madurez afectiva sexual;
- → equilibrio, serenidad y sentido común;
- → simpatía, optimismo y buen humor;
- → dedicación al trabajo y responsabilidad;
- → organización del propio tiempo;
- → competencia y cualificación en un área profesional.

Madurez cristiana:

El voluntario del VMS

- → es un joven que vive y transmite la "alegría del Evangelio";
- → ha optado por Cristo y vive en comunión eclesial;
- → vive el voluntariado como expresión de la caridad social, concreta y operativa;
- → se siente enviado por el Señor y por una comunidad;
- → da un testimonio coherente de su vida cristiana, en el cuidado de la vida del otro y de la Casa Común.
- → Alimenta su fe en la Palabra de Dios, la oración y los sacramentos, contempla la Creación con una mirada amorosa que va más allá de lo inmediato, y desde allí brota el respeto y cuidado a cada creatura de la Casa Común.

- → Vive de modo especial la Eucaristía como el signo de entrega;
- → encuentra en el voluntariado una forma de descubrir y vivir su vocación en la Iglesia y en la Sociedad.
- → Su vocación misionera le exige reforzar algunos aspectos comunes de la vida cristiana, que se viven con mayor intensidad: desapego de su tierra, virtud de la fortaleza, sentido del sacrificio, sencillez, sobriedad, humildad, paciencia, capacidad de inculturación, una vida más intensa de oración y una visión de fe, amor por los más necesitados, sentido comunitario.
- → Se hace eco de la invitación del Papa a madurar una espiritualidad de la solidaridad global, siendo testimonio de la misma¹².

Salesianidad

La experiencia indica que los voluntarios provenientes de obras salesianas, especialmente si han desarrollado actividades de animación, sintonizan fácilmente con la nueva misión y viven una experiencia fecunda. Algunos trazos característicos del estilo misionero salesiano:

- → Estilo juvenil;
- → llamado a servir especialmente a los jóvenes más pobres;
- → presencia educativa entre los jóvenes y confianza en ellos;
- → optimismo, alegría y sentido del humor;
- → corazón oratoriano;
- → espíritu de familia;
- → religiosidad sencilla, eclesial, profunda y popular;
- → capacidad de trabajo y sentido práctico;
- → creatividad y flexibilidad;
- → vive la castidad, expresión de un amor gratuito, como irradiación educativa a los jóvenes;

^{12.15.240}

→ estilo de vida austero desapegado de lo material, del consumismo, fruto de un corazón libre para amar entregado plenamente a Dios.

2.4. Actividades posibles del voluntariado

Los servicios que puede ofrecer el voluntariado a la misión salesiana son de una gran variedad en el campo educativo, la formación profesional, la evangelización, la promoción social. A modo de ejemplo:

- → Educación, especialmente atentos a la formación de educadores y profesores.
- → Atención psicológica, especialmente con niños adolescentes y jóvenes vulnerables.
- → Educación para el tiempo libre, deporte, música, artes, lenguas.
- → Diversas especialidades en la formación técnico-profesional.
- → Construcción civil, arquitectura, ingeniería.
- → Administración y logística.
- → Agropecuaria, avicultura, apicultura, piscicultura, aguas, saneamiento, todas en sintonía con el cuidado de la Casa Común.
- → Formación en derechos humanos, activismo social y derechos ambientales.
- → Informática, T.I.
- → Comunicación social y edición de textos, páginas web.
- → Salud (medicina, enfermería, medicina preventiva).
- → Pastoral: catequética, grupos e itinerarios juveniles, pastoral familiar.

2.5. Criterios concretos y normas

- → Para el envío de voluntarios, dese una especial atención a los jóvenes que han hecho un proceso en la Pastoral Juvenil Salesiana, en el MJS, como animadores, en los grupos o movimientos misioneros.
- → Se prevea una formación apropiada -de aspectos propios de la pastoral de la congregación- para los candidatos que no provienen de los ambientes salesianos.
- → Los contenidos, competencias y experiencias formativas sean ricas de valores humanos y evangélicos.
- → El VMS es un proceso educativo integrado orgánicamente en la PJ.
- → Una vez manifestado el deseo de ser voluntario se iniciará un camino de preparación y acompañamiento. En este trayecto, el candidato buscará un acompañante que le ayude en su discernimiento, recibirá la formación necesaria para realizar la experiencia, y participará de al menos un encuentro zonal organizado por el equipo inspectorial de VMS. El voluntario contará con los Subsidios formativos "De camino" para su preparación. Desde el equipo Inspectorial se acompañará este proceso a través de los referentes zonales.

3. El VMS, una experiencia comunitaria

3.1. Una comunidad que envía y que recibe

La comunidad es un sujeto fundamental en este proceso de formación y acompañamiento de la maduración del voluntario.

La Comunidad Educativo Pastoral (CEP) es el "sujeto y, al mismo tiempo, objeto y ámbito de la acción educativo-pastoral" El núcleo animador de la CEP convoca, motiva, implica a los miembros de la CEP. A su vez la comunidad religiosa salesiana, con su patrimonio espiritual, su estilo pedagógico, sus relaciones de fraternidad y corresponsabilidad en la misión, representa el testimonio de referencia para la identidad carismática¹⁴.

La experiencia comunitaria del voluntario se vive en diferentes niveles 15:

Con la comunidad que envía: La comunidad salesiana invita, acoge a jóvenes preparándolos para el voluntariado (espiritual y humanamente). En ella y de ella los candidatos experimentan y asumen los valores de la pedagogía y de la espiritualidad salesiana. El voluntario en misión mantiene una sana comunicación con su comunidad, compartiendo su experiencia. A su vez la comunidad los sostiene en su experiencia y al regreso lo ayuda en su reinserción (brindando espacios de diálogo y acompañamiento).

Con la comunidad salesiana que recibe: Los voluntarios asumen las riquezas humanas y evangélicas que descubren en la comunidad salesiana que los acoge como la vocación para la educación, la pasión por la salvación de los jóvenes, la fraternidad y el estilo de familia y una vida caracterizada por la profesión de los consejos evangélicos. Su presencia enriquece a la comunidad salesiana con una tonalidad juvenil, haciéndola más sensible al mundo de los jóvenes y motivándola en su entusiasmo apostólico. La comunidad local vela por su acompañamiento y formación durante el servicio en la misión.

^{13.} CRPJS 108

^{14.} Cf. CRPJS 117-118

^{15.} Cf. El Voluntariado en la Misión Salesiana, 41-42

Con la Comunidad Educativo-Pastoral: Los voluntarios se insertan en la CEP, compartiendo su Proyecto Educativo-Pastoral, favorecen en ella las relaciones personales, la colaboración y la participación y el mutuo enriquecimiento. La CEP ayuda a integrarse en el ambiente y en el proyecto educativo.

Con el equipo Inspectorial del VMS: Los voluntarios están acompañados por el equipo Inspectorial, que se preocupa por los voluntarios visitándolos, procurando que se establezca entendimientos (comunicación) entre ellos y la comunidad que los acoge. Orienta la preparación, cualificación y proceso de los voluntarios a través de visitas, internet, encuentros y diálogo.

Con la cultura que los recibe y la Iglesia local: El voluntario se inserta con respeto y humildad en un nuevo contexto cultural y eclesial, y aprende a conocer y apreciar sus valores y todo lo bueno y noble que el nuevo contexto le ofrece. Como misionero, con sentido de interculturalidad, aprende con paciencia y seriedad las riquezas y sensibilidades culturales a inculturar el Evangelio.

Entre los mismos voluntarios: Las relaciones entre los voluntarios, sean de la comunidad local o Inspectorial, se inspiran en el modelo familiar de Don Bosco. Comparten el trabajo cotidiano, las alegrías y sufrimientos, los momentos de distensión, formación y oración. Comparten en fraternidad su vivencia del voluntariado.

3.2. La comunidad que envía

Las comunidades salesianas que envían promueven, disciernen, forman y acompañan mediante su vida y acción a los jóvenes deseosos de ofrecerse para el voluntariado misionero. La comunidad de origen es llamada a contagiar la generosidad del don de sí, el apostolado misionero y los valores y de la pedagogía y espiritualidad salesiana. Toda comunidad puede enviar o recibir voluntarios.

El director es el primer responsable, que crea conciencia y cultura de animación misionera entre los hermanos y la CEP. Anima a los responsables de la Pastoral Juvenil para promover el VMS en su comunidad y para implicar a la comunidad salesiana y la CEP en el conocimiento y en el acompañamiento y acogida de los candidatos al voluntariado y voluntarios.

La comunidad salesiana local y la CEP son las primeras responsables de la misión salesiana en el territorio y, por tanto, también del voluntariado misionero salesiano que se realiza en ella. Por eso:

- → Asumen y promueven el proyecto Inspectorial del voluntariado. Conocen la diversidad del fenómeno del voluntariado, la identidad, las prioridades y la metodología del voluntariado Inspectorial y lo integran en su PFPS.
- → Promueven localmente, según los destinatarios, diversas formas de voluntariado, dando un especial relieve al VMS.
- → Acompañan en su comunidad el grupo de los candidatos del VMS, ayudándoles a rectificar sus motivaciones y en su proceso de maduración.
- → Encaminan a los candidatos al voluntariado a los encuentros Inspectoriales, nacionales o regionales del VMS.
- → Mantienen el contacto con los jóvenes voluntarios durante su misión, compartiendo su experiencia.
- Acompañan fraternalmente a los voluntarios que regresan a su comunidad, después de su servicio, con una acogida fraterna, ayudándolos en su integración en la comunidad, en la Iglesia y la sociedad.
- → Cuando algunos jóvenes de su comunidad van en misión, son enviados por esta en una celebración local¹⁶.

^{16.} Anexo 1

3.3. La comunidad que recibe

La comunidad religiosa y la CEP deben estar preparadas para la acogida de los voluntarios, debiendo estar los hermanos salesianos debidamente informados y consultados. En caso de experiencias de VMS en una obra de Hijas de María Auxiliadora, se dialogará con las hermanas para proponer los mismos criterios.

La comunidad salesiana acompaña a los voluntarios que ofrecen un servicio a la obra, cuidando de su formación, haciéndolos partícipes de la vida de la comunidad y guiándolos en el servicio de las responsabilidades educativas y apostólicas¹⁷.

Es importante informar con claridad, firmar y ofrecer las necesarias garantías al respecto del código de conducta de los educadores, que rige la inserción del voluntario en la comunidad educativa.

El director debe ser consciente de que el voluntario es un valioso colaborador para la misión, pero también es destinatario de la misma. Por lo tanto:

- → Acompaña con paternidad y directamente la experiencia de misión del voluntario y con la eventual ayuda de un Referente Local.
- → Presenta al voluntario a la CEP y lo integra en su trabajo y dinámica.
- → Tiene un coloquio con el voluntario al menos mensualmente.
- → Vela por la salud física, psicológica y espiritual del joven misionero.

Perfil de la comunidad que recibe

Si bien es evidente que una comunidad salesiana, por esencia debe ser simple, generosa, alegre acogedora, contagiante del espíritu salesiano (cf. Const. 56), formadora y capaz de acompañar, es oportuno subrayar al-

-

^{17.} Cf. CG 24,124

gunos aspectos a tener presente a la hora de acoger voluntarios.

- → Una coherente vida evangélica, que irradie el Absoluto de Dios.
- → Testimonio de fraternidad en palabras y obras.
- → Pasión apostólica contagiante, particularmente por los jóvenes más pobres.
- → Vida seria, sistemática y simple de oración centrada en la Palabra, la Eucaristía y devoción mariana.
- → Valores humanos fundamentales del Sentido de Familia.
- → Sentido de paternidad espiritual.
- → Capacidad de acogida, de diálogo, de escucha.
- → Sensibilidad por las necesidades del otro (materiales, psicológicas, afectivas, espirituales).
- → Comunidad que educa gradualmente a la fe y a la inserción en un ambiente de misión.
- → Delicadeza y firmeza educativa.
- → Interés por la vida y actividades del voluntario.
- → Apertura y capacidad de abrir la participación del voluntario en algunas decisiones, evitando formas de autoritarismo.
- → Sentido de gratuidad, que evita toda tentativa de instrumentalización del otro.
- → Custodios y administradores de la Casa Común.

3.4. Criterios prácticos y normas

→ El sujeto de envío y de acogida de los voluntarios es siempre una comunidad. En el caso que una joven quiera realizar una experiencia en

- una comunidad de SDB, se aconseja la presencia de otros voluntarios, para que se acompañen mutuamente.
- → Las comunidades educativo pastorales están llamadas a dar a conocer, sensibilizar, motivar y acompañar experiencias de VMS
- → Toda comunidad tiene posibilidad de enviar o recibir voluntarios, manifestando la disponibilidad al equipo Inspectorial de VMS.
- → Las comunidades que envían voluntarios realizarán una celebración de envío. De esta manera no solo parte el joven a una misión, sino que acompañado por toda su comunidad de origen.

4. El acompañamiento en el Voluntariado Misionero Salesiano

4.1. De qué tipo de acompañamiento se trata

Como indica el Sínodo de los Jóvenes: "Acompañar para tomar decisiones válidas, estables y bien fundadas es pues un servicio del que la gran mayoría siente la necesidad. Estar presente, sostener y acompañar el itinerario para hacer elecciones auténticas es un modo que tiene la Iglesia de ejercer su función materna, generando la libertad de los hijos de Dios" 18.

El verbo acompañar procede del termino latino "cumpaniare" y significa compartir el pan con alguien. Se trata de compartir con otro o con otros el propósito de llegar a una meta o de conseguir alguna cosa conjuntamente. El acompañamiento es el encuentro entre dos personas relacionadas, que, compartiendo ciertos valores semejantes, tratan de integrarlos en la propia historia de vida. Este encuentro los hace crecer como personas y como educadores/as que se identifican con el modo salesiano de hacer y de sentir¹9.

El acompañamiento del VMS es el proceso a través del cual se ofrece cercanía, apoyo, orientación, guía y seguimiento al VMS a lo largo de toda la experiencia, desde su comienzo (selección, discernimiento, formación), hasta el regreso e integración en la comunidad de referencia (lugar de origen o nueva comunidad) donde continúa su proyecto de vida; por lo tanto no es una actividad aislada y ocasional, sino un aspecto constitutivo en todo el proceso; es progresivo, gradual y continuo y mira a la maduración integral de la persona del voluntario con vistas a su crecimiento personal, maduración vocacional, pertenencia eclesial y a su participación activa en la sociedad. Por eso es un aspecto que ha de estar siempre presente en la vida y proceso de todo VMS.

^{18.} Sínodo de los Obispos 91. Son de enorme riqueza e iluminantes para nuestra reflexión también los n. 95 y 99.

^{19.} Cf. Pinella J., en el seminario sobre el "Acompañamiento en el Voluntariado Plataformas Sociales", (Madrid 2011)

Acompañamiento ambiental: Ante todo, se acompaña creando un ambiente educativo y espiritual. El voluntario se siente en su casa, en un clima de ayuda recíproca, de circulación de ideas y de afectos, recibe propuestas educativas que lo animan a hacer opciones y a comprometerse. El ambiente salesiano se caracteriza por la animación a través de iniciativas, proyectos y estímulos para organizarse; por sus relaciones educativas, abiertas, fraternas, de respeto y de genuino interés por las personas (asistencia salesiana); por la formación permanente de calidad en diversos niveles (espiritual, emocional, cultural, cristiana, salesiana), a través de itinerarios formativos que, además de permitirles vivir "para" los jóvenes, les ayuden a crecer "con" ellos. La comunidad salesiana acoge e integra en su vida y acción a las personas deseosas de ofrecerse para el voluntariado con el fin de prepararlas para su inserción en el futuro contexto de voluntariado. En ella los candidatos experimentan y asumen de ella los valores de la pedagogía y de la espiritualidad salesiana.

Acompañamiento grupal: El grupo es un espacio pedagógico de vivencia y crecimiento espiritual-comunitario; por medio de él se acompaña a las personas procurando la gradualidad y la diferenciación, dentro de un único camino (PEPS) y respondiendo así a los intereses de las personas. La participación en un grupo ayuda a los jóvenes a encontrar más fácilmente la propia identidad, y a reconocer y aceptar la diversidad de los otros, paso casi obligado para madurar una experiencia de comunidad y de Iglesia. Se puede pensar en un grupo de "pre-voluntariado".

Acompañamiento personal: En este nivel se trata de acompañar a los voluntarios en su crecimiento integral (en sus dimensiones humanas y cristianas) y en sus opciones más personales. Es un trato "de tú a tú", en el respeto de su individualidad. Está caracterizado por el diálogo personalizado, la relación educativa en la cercanía. El encuentro-coloquio tiene un valor y una función particular. El diálogo restituye actitudes pastorales. La acción salesiana despierta en el joven una colaboración activa y crítica en el camino educativo, a la medida de sus posibilidades, opciones y experiencias personales: aviva el deseo de diálogo y discernimiento; estimula a la interiorización de las experiencias cotidianas, para aprender a deco-

Se trata de un seguimiento cercano y que oriente a la persona en cada momento, desde su situación personal, para conocer, comprender, clarificar, discernir y orientar el proyecto de vida, siempre en estrecha relación con el proceso de formación. En este seguimiento el acompañante o referente, es la persona que, con un gran sentido de empatía, le sirve al voluntario de contraste para verse con claridad. Debe ser guía de mirada amplia para ayudarle a visualizar los horizontes posibles para la toma de decisiones que el voluntario descubre y asume paso a paso. Resulta clave responder de forma personalizada a las necesidades que van surgiendo a lo largo de la experiencia.

En relación con la vida de fe, es un servicio mutuo, en el que se realiza un camino dialogal. El sujeto acompañante (la CEP, el grupo, el sdb o laico) y el acompañado, se irán enriqueciendo recíprocamente, favoreciendo el intercambio de experiencias vitales de fe, a través de las cuales se vislumbran valores y convicciones.

El acompañamiento a los VMS lo concebimos con tres momentos diferenciados: la preparación previa, el discernimiento y el envío (antes); la experiencia propiamente dicha de voluntariado (durante); y el regreso, el cual implica la integración a su comunidad de origen o de referencia (después). Y en tres niveles complementarios: ambiental, grupal y personal.

4.2. Acompañamiento antes de la experiencia

Es un acompañamiento con claridad en lo que se pretende, con un itinerario explícito. Tiene principalmente el objetivo del discernimiento: es el ejercicio de la opción del servicio misionero como resultado de un proceso de maduración vocacional y como resultado de una fe y caridad madura y operante. Es un tiempo de preparación explícita e inmediata y un tiempo para verificación de las motivaciones de fondo. Es un espacio para aclarar las inquietudes y fortalecer las opciones con vistas a la toma de decisiones. dificar señales y aprendizajes; anima la confrontación y la actitud crítica; estimula la reconciliación consigo mismo y la recuperación de la calma interior; alienta la consolidación de la madurez personal y cristiana, orienta hacia una espiritualidad contemplativa en la acción de la Creación, alegre, al servicio y con confianza en la Providencia Divina. Los tiempos de estas opciones y de estas experiencias no son los mismos en todos ni tampoco son iguales las situaciones y las decisiones frente a las cuales los jóvenes se encuentran. El acompañamiento desarrolla un servicio educativo-pastoral en relación con cada uno, valorando sus vivencias personales, y hace de la vida el tema central del diálogo educativo y espiritual.

4.3. Acompañamiento durante la experiencia

Es el acompañamiento que se realiza durante la experiencia de servicio de voluntariado y tiene el objetivo de ayudar a integrar varios aspectos.

Acompañamiento ambiental: Este acompañamiento pasa por varios momentos:

- → El momento centrado en lo emocional y lo psico-afectivo, lo cual produce un cambio de vida en sus tiempos y ritmos; un nuevo espacio vital donde se convive con otros y se comparte la vida en espacios comunes y tal vez a distancia de la familia o amigos; relaciones y convivencia con personas nuevas en la Comunidad Educativo Pastoral, la comunidad de sdb y los destinatarios de la misión donde se realiza el voluntariado. Está latente el deseo de regresar a casa y abandonar la experiencia en cualquier momento, agravado por las crisis en los vínculos.
- → El momento del choque cultural y/o religioso en el que se cuestiona la propia identidad, y se requiere un gran ejercicio de adaptación y superación del estrés emocional y la nostalgia del terruño, e incorporarse a la dinámica local en todas las dimensiones, hasta adaptarse al nuevo estilo de vida y a las diversas expresiones culturales y religiosas.

- → El momento de la inculturación, en el cual el voluntario comienza a sentirse cómodo con la cultura, ya que va adquiriendo una comprensión gradual de la misma, e interioriza algunas de las diversas expresiones para asumirla cada vez mejor.
- → El momento de la integración: suele ser un momento de consolidación de la experiencia, en el cual la tendencia es de seguridad y autonomía, y pareciera no necesitar más acompañamiento por tener dominadas las situaciones. Desaparecen por completo las ganas de volver a casa.

No todas las personas viven estos cuatro momentos de la misma manera, ni con la misma intensidad ni duración. Pero al comienzo conviene centrarse más en aspectos prácticos como la salud física (vivienda, alimentación, hidratación, vestimenta...), su salud psicológica, es decir, sus estados de ánimo: satisfacción-insatisfacción, su inculturación y cercanía con las personas con las que pretende trabajar, dificultades que encuentra en esta tarea, relaciones con sus compañeros y compañeras de misión y con la comunidad de los sdb, la forma con la cual consigue realizar su trabajo; la vivencia de su fe o expresión de sus convicciones religiosas y su madurez vocacional.

La comunidad salesiana que acoge y de modo especial el director, o alguien por él delegado, cumplen una importante función en este proceso de acompañamiento.

Acompañamiento grupal: La permanente relación con el grupo de pertenencia y el acompañamiento grupal le ayuda a mantener su origen vocacional y a crecer en el sentido de pertenencia. Por eso el acompañamiento recíproco entre los mismos voluntarios es fundamental donde la comunicación, el compartir cotidiano de la experiencia y de la vivencia personal son un estímulo para crecer e interiorizar la experiencia. Este encuentro grupal puede ser realizado con la comunidad local y en otros encuentros a nivel inspectorial, con los voluntarios que se encuentran en otras comunidades. El voluntario mantiene también una relación frecuente con el grupo que lo ha enviado, tanto la comunidad salesiana como la organiza-

ción de voluntariado a la que pertenece, el MJS y el grupo juvenil de pertenencia donde ha comenzado su proceso de formación.

Acompañamiento personal: La Comunidad Salesiana que acoge al voluntario garantiza su acompañamiento personal, nombrando un acompañamte sdb o laico competente para este propósito durante su experiencia de voluntariado, siendo muchas veces el mismo director. Este acompañamiento será sistemático, progresivo, gradual y frecuente. Puede llegar a ser espiritual, consolidando la fe como vida en Cristo y como sentido radical de la existencia. Ella ayuda a discernir la vocación personal de cada uno en la Iglesia y en el mundo, y a crecer constantemente en la vida espiritual hasta la santidad. El director de la comunidad que envía o recibe a un voluntario, establece una relación estrecha y paterna, ya que es el primer responsable y animador de las personas que constituyen su comunidad. Por ello el voluntario establece una relación de confianza filial con quien hace las veces de Don Bosco en la comunidad.

El equipo Inspectorial del voluntariado acompaña a los voluntarios y, explícitamente, es el DIAM (Delegado Inspectorial de Animación Misionera), el vínculo entre las comunidades y los voluntarios. El equipo y el responsable Inspectorial acompañan a los voluntarios visitándolos, preocupándose de su serena inserción en la comunidad que los acoge.

La comunidad de origen tiene también un papel en el acompañamiento: Algunos tienen un ex-voluntario, que hace las veces de "padrino o madrina" que lo acompaña. También, algunas organizaciones piden un informe mensual en el cual, además de narrar las actividades y la realidad en la que se encuentra y vive, también comparte sus experiencias interiores. Esta comunicación, por una parte, ayuda al voluntario a interiorizar su experiencia y por otra, su testimonio hace mucho bien a los jóvenes y miembros de la comunidad de origen.

Al acercarse el final de la experiencia es conveniente preparar al voluntario y a la comunidad para el fin de la estancia, de tal manera que se eviten crisis afectivas o excesos en las relaciones. Las reacciones pueden ser muy variadas: satisfacción, lamento, alivio y hasta miedo por el cambio y al qué hacer cuando se regrese. A veces, cuesta separarse de un proyecto

que, después de todo el tiempo y el esfuerzo dedicado, comienza a dar frutos o peligra porque no hay quien tome el relevo. Hay que preparar el regreso dando importancia a la despedida y a la acogida, tomarse el tiempo que haga falta para adaptarse nuevamente al lugar de origen. Es necesario proyectarse en su nueva comunidad, de modo que las convicciones, los aprendizajes, los cambios experimentados, y la reubicación existencial sean serenamente asimilados.

4.4. Acompañamiento después de la experiencia

El acompañamiento en esta etapa, es el momento más delicado, al cual la comunidad que envió -y ahora vuelve a acoger- debe prestar especial atención. Es un momento de readaptación y de reelaboración del proyecto de vida. El aterrizaje de retorno debe cuidar que la experiencia vivida "durante" el voluntariado tenga continuidad en las opciones y las convicciones, donde los aprendizajes adquiridos se apliquen y se actualicen en las nuevas circunstancias.

Se recomienda que haya un proceso de reintegración a la comunidad de origen, en el cual hasta con la ayuda psicológica ayude a una serena maduración. En este proceso es necesario, además del psicológico, el apoyo espiritual y pastoral.

También hay que ser sensibles al apoyo económico, ayudándoles a retomar sus actividades laborales.

Acompañamiento ambiental: Será fundamental acompañar el proceso de reintegración a su comunidad, grupo o asociación de origen y de integrarse a los procesos en pausa como: vivienda, estudios, discernimiento vocacional, profesión, apostolado sistemático, un compromiso social significativo; de tal manera que no se sufra una ruptura en la tensión vocacional, sino el paso a una nueva etapa del camino.

Acompañamiento grupal: Será muy oportuno establecer -vía redes sociales u otros medios- cierta comunicación y contacto con la comunidad, amigos, el grupo; pero, sobre todo, con el acompañante del momento anterior, "del durante", para continuar la sana relación, alimentar la experiencia desde la distancia y no olvidar lo vivido.

Igualmente será muy oportuno buscar foros para que el voluntario pueda comunicar su experiencia y testimonio a otros jóvenes y candidatos al voluntariado, tanto en su comunidad como a nivel Inspectorial. Véase la conveniencia de reintegrarse a su grupo de origen o a otro grupo de referencia que puede ser alguno de la Familia Salesiana (Salesianos Cooperadores, Ex Alumnos, Comunidad de la Misión Don Bosco), para continuar su formación permanente y su acompañamiento sistemático. El Responsable Inspectorial del voluntariado puede organizar actividades regulares con los ex-voluntarios, inclusive, dándole una forma institucional.

Acompañamiento personal: Será muy importante definir y contactar con anterioridad al acompañante que seguirá al voluntario en este momento de "el después" y establecer claramente los tiempos y ritmos para un acompañamiento sistemático, progresivo, gradual y permanente. Este acompañamiento debe facilitar un discernimiento en el propio proyecto de vida: "una propuesta apostólica vigorosa y significativa que se viva conjuntamente y una propuesta de espiritualidad radicada en la oración y en la vida sacramental. De este modo, están todos los ingredientes necesarios para que la Iglesia pueda ofrecer a los jóvenes que lo deseen una experiencia profunda de discernimiento vocacional"²⁰.

4.5. Criterios prácticos y normas

→ Favorecer la participación en los encuentros zonales organizados por el equipo Inspectorial de VMS, de jóvenes con inquietud de realizar una experiencia de voluntariado.

^{20.} Sínodo de los Obispos 161. Cfr. tb. n° 7, 69. 70, 104

- → Para el acompañamiento de jóvenes con inquietud de realizar experiencia de VMS pueden utilizarse las 9 fichas de acompañamiento, elaboradas por el equipo Inspectorial de VMS.
- → Que la comunidad salesiana local acompañe a los voluntarios que prestan algún servicio en la obra, cuidando de su formación, haciéndoles partícipes de la vida de la comunidad y guiándolos en el ejercicio de sus responsabilidades.
- → Durante la experiencia, realícese al menos un encuentro de todos los voluntarios que están en la inspectoría, organizado por el equipo Inspectorial del voluntariado.
- → Durante el voluntariado, al menos una vez por mes, el director o el referente local tenga un coloquio distendido con el voluntario para acompañar la experiencia.
- → Durante la experiencia, cuando localmente exista una comunidad de voluntarios, que esta se reúna periódicamente para programar, evaluar, formarse, rezar y distenderse.
- → Al regreso, realícese un encuentro de evaluación y acompañamiento.
- → Que, al regreso del voluntariado, la comunidad local acompañe en la adquisición de un justo equilibrio psicológico-afectivo, a través de una fraterna acogida en el ambiente de familia, eclesial y social.
- → Al regreso del voluntario, el equipo Inspectorial promueva su presencia en encuentros zonales para favorecer la cultura del voluntariado.

5. Equipo Inspectorial de VMS

5.1. Conformación del equipo

El equipo Inspectorial de VMS está integrado por al menos un salesiano consagrado o laico de cada una de las zonas de la inspectoría. Es coordinado por un salesiano consagrado nombrado por el P. Inspector y su consejo.

Se recomienda la presencia en el equipo de algún joven que haya realizado experiencia de VMS.

Al estar circunscripto el voluntariado a un servicio específico de la pastoral juvenil, el coordinador participa del Equipo de Pastoral Juvenil de la inspectoría.

5.2. Tareas del equipo

El equipo Inspectorial de VMS es el encargado de:

- → Promover el VMS en la inspectoría:
 - Sensibilizando a salesianos, comunidades educativopastorales y comisiones de PJ.
 - Manteniendo contacto y colaboración con los grupos misioneros.
 - Trabajando junto al equipo de comunicación social para dar a conocer propuestas y experiencias.
- → Cuidar la formación y el acompañamiento de los voluntarios misioneros:
 - Elaborando y facilitando herramientas para el acompañamiento.

- Realizando encuentros zonales anuales de jóvenes con inquietudes al voluntariado.
- Cuidando la comunicación con las comunidades que acompañan posibles voluntarios.
- Garantizando el conocimiento por parte de los voluntarios, del protocolo "Sosteniendo espacios de vida y prevención".
- Velando por una adecuada formación sobre el Sistema Preventivo, clave para una propicia inserción en la comunidad de destino.
- → Coordinar el voluntariado a nivel Inspectorial:
 - Consultando a las comunidades la disponibilidad para recibir voluntarios.
 - Cuidando la comunicación con otras inspectorías y ONG vinculadas al voluntariado nacional e internacional.
 - Cultivando el diálogo y generando propuestas de VMS junto a las HMA.
 - Presentando al consejo Inspectorial una propuesta de candidatos al voluntariado y una posible comunidad para realizar la experiencia.
- → Elaborar y evaluar el proyecto Inspectorial trienal de VMS:
 - Expresando con claridad objetivos, propuestas, estrategias e intervenciones.
 - Cuidando que el proyecto esté en consonancia con las políticas del POI.
 - Evaluando y revisando a fin de cada año la ejecución del mismo.
 - Velar por la animación misionera en la Inspectoría.
 - Generando consciencia de esta dimensión, intrínseca a la vocación salesiana.

- Revalorizando y dando a conocer experiencias misioneras presentes en la inspectoría.
- Compartiendo el material elaborado por el Dicasterio para las misiones: Cagliero 11, Intención Misionera.
- Manteniendo comunicación con los salesianos misioneros en otras inspectorías y dando a conocer su experiencia a través de distintas iniciativas.
- Proponiendo una fecha para la Jornada Misionera Salesiana y brindando material para la preparación y realización de la misma.

6. Aspectos Jurídicos, económicos y logísticos

6.1. Aspectos jurídicos

- → Para experiencias de VMS locales e Inspectoriales, firmar un contrato de voluntariado²¹ entre el voluntario y la obra donde realizará la experiencia, indicando su condición de voluntario y asumiendo las responsabilidades y riesgos de tal opción. Tal contrato se realizará por triplicado, quedando un documento para el voluntario, otro para la comunidad local y enviando un tercero a la casa inspectorial²².
- → Para experiencias inter-inspectoriales e internacionales, realizar un convenio entre la inspectoría que recibe el VMS y la inspectoría que lo envía. En tal acuerdo se establecen los deberes y derechos del voluntario, se indica con precisión las actividades y funciones que desempeñará en la misión, momentos de formación y reposo, sus referentes, derechos y deberes.
- → Es necesario que la comunidad que recibe al voluntario establezca un momento específico de estudio del documento "Sosteniendo espacios de vida y prevención"; y en caso que la obra contara con un código de conducta sobre la protección a los menores o algún documento afín, deberá dar a conocer y hacer firmar la adhesión al mismo.
- → Al recibir un voluntario de otra inspectoría se pedirá un Certificado de Aptitud Legal/Buena Conducta, así como un Apto Psicológico para desempeñar las tareas en la comunidad.
- → La Inspectoría deberá inscribir en el libro del Centro Nacional de Organizaciones de la Comunidad (CENOC) al joven que desarrolle experiencia de VMS local e inspectorial. Para esto el director de la comunidad deberá enviar al centro inspectorial una planilla detallando nombre, DNI, fecha de nacimiento y dirección de los jóvenes que estén realizando experiencia de VMS en la obra.

^{21.} Anexo 2

^{22.} En cumplimiento de la LEY N° 25855 (Voluntariado Social) y el decreto reglamentario 750/2010.

→ La comunidad que recibe entregará al voluntario una credencial que certifique dicho servicio²³.

6.2. Aspectos económicos

- → Un principio importante es que el voluntario es al mismo tiempo un colaborador de la misión y un destinatario, que merece atención y cuidado material y espiritual.
- → Es necesaria la completa uniformidad entre el voluntario de la propia inspectoría y el que proviene del exterior. Los dos reciben el mismo trato y las mismas subvenciones de manutención.
- → El estilo de vida del voluntario misionero está marcado por la sencillez y austeridad, por lo que debe evitarse todo lo que sea superfluo en el contexto en que se encuentra, dando un testimonio de comunión de vida con la población donde se encarna.
- → Los costos de viaje al lugar donde se ofrece el servicio será asumido por el voluntario. Se sugiere a la comunidad que envía, colaborar con el candidato ya sea asumiendo alguno de los pasajes o gestionando algún tipo de descuentos (Ej. Flechabus).
- → Los costos de transporte interno en servicio de la misión van por cuenta de la comunidad que acoge.
- → La comunidad que acoge asume los costos de alimentación y hospedaje, atención de salud ordinaria y otros gastos normales ordinarios, como si el voluntario fuera un salesiano más en la comunidad.
- → Los costos de formación (retiros, convivencias, formaciones) son responsabilidad de la comunidad que acoge. Esto afecta especialmente a los encuentros zonales e inspectoriales de voluntarios.

^{23.} Anexo 3

6.3. Aspectos logísticos

- → Los jóvenes que realizan experiencias de voluntariado internacional deben contar con un seguro de salud. El mismo es asumido por el economato inspectorial. Es importante la claridad en el modo de gestionarlo en caso de necesidad (lugares de asistencia ya identificados, modalidades, etc.), especialmente en países con dificultades sanitarias.
- → Los jóvenes que realizan experiencias de Voluntariado nacional, deben contar con obra social y cobertura propia de la Obra donde realiza el servicio, en el caso que no cuente con cobertura propia. Esto no debería ser un impedimento para aquellas obras que no pueden afrontar dicho gasto.
- → La documentación, visados, son asumidos y gestionados por el propio voluntario²⁴.
- → El alojamiento de los voluntarios en la presencia salesiana no puede improvisarse; podrá variar según el perfil, número, proceso vocacional del voluntario, etc. El equipo inspectorial con el director local y su consejo deberán ofrecer las condiciones logísticas adecuadas.
- → Con respecto al alojamiento considérese la delicada y prudente acogida de las voluntarias, teniendo en cuenta con prudencia la identidad de la comunidad religiosa y el testimonio público.
- → En caso que la experiencia no funcione, el voluntario debe comunicarse con el Referente de la Obra, quien comunicará al DIAM la decisión de interrumpir la experiencia.

24	Anexo	4
44.	VIIEVO.	4

Anexo 1

Propuesta para celebración de envío de voluntarios

1. Guión de celebración de Eucaristía

Monición de entrada:

Celebramos hoy... Acompañamos especialmente como comunidad que envía a... que se prepara/n para ir a misionar; para prestar la experiencia de ser voluntario/s. Desde ya, al conocerlos, les aseguramos nuestra oración que sostenga su entrega. Con la esperanza de que el Reino de Dios se hace presente entre nosotros y que Él mismo quiere su extensión a todos los rincones de esta tierra nos ponemos de pie y cantamos...

Liturgia de la Palabra:

Ver Leccionario Tomo IV, "por la Evangelización de los Pueblos", págs. 524-540.

Antes del momento de la homilía se puede destinar un espacio para que el/los voluntario/misionero compartan su experiencia de discernimiento de la vocación misionera.

Oración de los fieles

Como comunidad reunida en el amor del Padre, elevemos nuestra oración a él para que a todos alcance el mensaje de salvación. Respondemos: *Que todos contemplemos, Señor, tu salvación.*

- Por la Iglesia: para que todo cristiano sienta la responsabilidad de ser evangelizador y testigo de Cristo. Oremos:
- Por los misioneros/voluntarios: para que dediguen especial atención a

los pobres, a los jóvenes y comprendan y acudan a las necesidades de la comunidad en las que se insertan. Oremos:

- Por quienes no han oído hablar de Cristo o no creen en Él: para que se muestren disponibles a la luz del Evangelio. Oremos:
- Por los jóvenes: para que, en el compromiso hacia los hermanos más pobres y atentos a las necesidades del tiempo presente, descubran la grandeza de la misión cristiana. Oremos:

Presentación de las ofrendas:

Presentando el pan y el vino de la caridad, entreguemos nuestro propósito de dar al Señor nuestros esfuerzos para construir un mundo de justicia, y podamos recibir la paz y salvación anunciada por los ángeles.

Comunión:

La Eucaristía es la presencia real de Cristo entre nosotros. Vayamos con gozo a comer el Cuerpo de Jesús, el Hijo de María, el Hijo de Dios. Él se nos ofrece como fortaleza y vida.

Bendición final:

Entrega de Rosario misionero o cruz.

"Conocer a Jesús es el mejor regalo que puede recibir cualquier persona; haberlo encontrado nosotros es lo mejor que nos ha ocurrido en la vida, y darlo a conocer con nuestra palabra y obras es nuestro gozo" nos dicen los Obispos en Aparecida. Ahora los misioneros recibirán un Rosario hecho por niños y jóvenes que los acompañará en la misión.

Oremos: Señor Jesús, que quisiste llamar para colaborar en la obra de la extensión de tu Reino a innumerables hijos e hijas de tu Iglesia, para que fueran mensajeros de tu amor entre los hombres y testimonio vivo de tu caridad:

- Concede a estos misioneros tuyos que hoy se disponen a partir para anunciar tu Buena Noticia "más allá de las fronteras", la gracia de ser apóstoles incansables al servicio de tu Reino.
- Fortalece su fe, para que puedan dar testimonio de tu amor, especialmente ante los que no creen en Ti.
- Robustece su esperanza, para que sepan contagiar alegría.
- Enciende su caridad, para que puedan consolar a los que sufren y ayudarles eficazmente.
- Concédeles tu Santo Espíritu y hazlos dóciles a sus inspiraciones, para que, abandonando sus seguridades personales, sepan salir al encuentro de los que están alejados de Ti.

Señor y Dios nuestro, tu que quieres que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, bendice (+) estos Rosarios que serán entregados a estos hijos tuyos a los que llamaste a colaborar contigo en el anuncio de la Buena Noticia a todos los hombres. Por Jesucristo Nuestro Señor.

Guía: Ahora los misioneros harán una oración propuesta o alguna que pueden elaborar:

Jesucristo: Te entregamos nuestras manos a Ti Señor, para trabajar con amor; te entregamos nuestros pies, para seguir tu camino con decisión. Te entregamos nuestros ojos, para ver las necesidades de la comunidad de Cobos. Te entregamos nuestra voz para hablar tus palabras de caridad. Nuestras almas son tuya, habítalas, que allí crezca siempre tu amor; en confianza y fe en Ti, vive y ora siempre en nosotros. Amén.

También puede realizarse un acto de abandono a María/Vela, oración personal.

María, estrella de evangelización: En la mañana de Pentecostés, Ella presidió con su oración el comienzo de la evangelización bajo el influjo del Espíritu Santo. Sea Ella la estrella de la evangelización siempre renovada que la Iglesia, dócil al mandato del Señor, debe promover y realizar, sobre todo en estos tiempos difíciles y llenos de esperanza" (Pablo VI).

2. Otros textos inspiradores para la elaboración de la celebración

Recuerdos de San Juan Bosco a los primeros misioneros.

Recuerdos dados a los religiosos salesianos el día 11 de noviembre de 1875 durante la función de despedida en la Iglesia María Auxiliadora antes de emprender viaje a la República Argentina.

- Busquen almas...
- Sean caritativos y amables con todos.
- Preocúpense especialmente de los enfermos, niños y de los pobres.
- Cuiden la salud. Trabajen, más sólo lo que le permitan sus fuerzas.
- Ámense unos a otros, aconséjense, corríjanse mutuamente; no sean envidiosos, no guarden rencor; antes el bien de uno sea el bien de todos, las penas y los sufrimientos de uno ténganse como penas y sufrimientos de todos y esmérese cada uno por alejarlas o al menos mitigarlas.
- Cada mañana encomienden a Dios las ocupaciones del día.
- Propaguen constantemente la devoción a María Auxiliadora y a Jesús Sacramentado.
- Recomienden a los jóvenes la Eucaristía y la confesión.
- Antes de dar juicio en asuntos contenciosos, oíd las dos partes.
- No olvidemos, en las fatigas y en los sufrimientos, que nos espera un gran premio en el cielo.

"El espíritu de la evangelización", Pablo VI, Evangelii nuntiandi (1975)

- nn.74-80". Disponible en

http://www.vatican.va/content/paul-vi/es/apost exhortations/documents/hf p-vi exh 19751208 evangelii-nuntiandi.html

"Misioneros valientes", Francisco, Christus vivit (2019)

- nn.175-178. Disponible en

http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20190325_christus-vivit.html

Anexo 2 Acuerdo Básico Común del Voluntariado Social

Entre la Institución Salesiana San Francisco S	Solano, con do	micilio en Av.
Cárcano 75, de la Ciudad de Córdoba, Provin	cia de Córdob	a, representa-
da en este acto por su apoderado ,	, Documento	de Identidad
, que obra en su carácter de Director de la Ol	bra de	, en ade-
lante la INSTITUCIÓN, y el/la Señor/a/ita	, DNI	, con domi-
cilio real en calle, de la ciudad	de,	provincia de
, de estado civil, en adelante	el/la VOLUNTA	ARIO/A, suscri-
ben el presente acuerdo en los términos del a	artículo 8 de la	Ley 25855 del
Voluntariado Social, con ajuste a las siguiente	s cláusulas y co	ondiciones:

PRIMERA: **Objeto del Acuerdo**. Las partes acuerdan en abrir un espacio de mutua cooperación, a través de una experiencia educativo-pastoral en una de las obras salesianas, en las que el/la voluntario/a pueda realizar un proyecto de servicio gratuito a los más necesitados que le ayude, al mismo tiempo, a discernir su proyecto de vida.

SEGUNDA: Deberes de la INSTITUCIÓN:

- a. Recibir fraternalmente al/la VOLUNTARIO/A y a velar por su crecimiento humano y cristiano.
- b. Brindarle la alimentación y el hospedaje, y proveerle de los instrumentos necesarios para su tarea.
- c. Facilitarle el contacto con otros voluntarios, grupos juveniles u otros miembros de la Familia Salesiana a fin de que el/la VOLUNTARIO/A ex-

- perimente su pertenencia a la Iglesia y al carisma de Don Bosco.
- d. Ofrecerle instancias que lo asistan en la definición de su proyecto de vida, presentándole la ayuda material y espiritual que requiera en su proceso formativo.

TERCERA: Deberes del/la VOLUNTARIO/A

- a. Obrar con la debida diligencia en las actividades encomendadas por la INSTITUCIÓN, aportando con entusiasmo y alegría, a la obra que lo/la reciba, su estilo, ideas, criterios y valores juveniles, respetando a su vez sus normas y costumbres.
- b. Aceptar los fines y objetivos de la INSTITUCION, que le fueron informados, los que asimismo manifiesta conocer.
- c. Respetar y cuidar los derechos de los beneficiarios del programa en el que desarrolle las actividades que le serán encomendadas.
- d. Guardar absoluta confidencialidad respecto de la información recibida en el transcurso de su actuación.
- e. Comprometerse y participar en la capacitación que realice la INSTITUCIÓN por sí o por intermedio de terceros, con el objeto de mejorar la calidad en el desempeño de las actividades a su cargo.
- f. Abstenerse de recibir algún tipo de compensación económica o de cualquier otra naturaleza por los beneficiarios de sus actividades o de terceras personas.
- g. Utilizar adecuadamente la acreditación y los distintivos otorgados por la INSTITUCIÓN

CUARTA: el/la VOLUNTARIO/A reconoce:

- a. Haber recibido la información necesaria sobre los objetivos y actividades de INSTITUCION. Sin perjuicio de ello la INSTITUCION le seguirá suministrando la totalidad de la información que resulte conveniente o necesaria para el desarrollo de la actividad del/la VOLUNTARIO/A y el mejor cumplimiento de los objetivos de la INSTITUCION.
- b. Haber recibido la capacitación necesaria para el cumplimiento de su

actividad. Por su parte la INSTITUCION continuará dándole toda la capacitación que fuere necesaria y/o conveniente para el más adecuado cumplimiento de sus tareas y de los objetivos de la INSTITUCION

QUINTA: Derechos del/a VOLUNTARIO/A

- a. El/la VOLUNTARIO/A será registrado en un libro especial llevado por la INSTITUCION a tales efectos, en el que se indicará el nombre completo, DNI, estado civil, dirección, así como la fecha de alta y en su oportunidad la de la baja.- Dicha baja operará cuando se cumpla el período acordado, cuando lo solicite el/la VOLUNTARIO/A y/o lo determine la INSTITUCION, y en todos los casos sin necesidad de expresar causa o motivo alguno. Dicha baja no generará derechos para ninguna de las partes que suscriben el presente Acuerdo.
- b. La INSTITUCION abonará a la/el VOLUNTARIO exclusivamente los gastos que le irroguen las actividades que la INSTITUCION le encomiende, previa acreditación documentada o a satisfacción de la INSTITUCION de tales gastos. El reembolso de los gastos mencionados no podrán ser considerado remuneración. No se reconocerán gastos que no hayan sido previamente autorizados por escrito por la INSTITUCION.
- c. La INSTITUCION emitirá las certificaciones que resulten necesarias ante el requerimiento que formule el/la VOLUNTARIO/A y que acredite que el mismo ha cumplimentado las tareas objetos del presente, en los términos del Art. 6 inciso c) de la Ley 25.855.
- d. Recibir la identificación que acredita al VOLUNTARIO en su condición de tal.

SEXTA: **Actividades.** Las actividades que se compromete a realizar el/la VOLUNTARIO/A en el marco del presente Acuerdo, así como el tiempo de dedicación a las mismas son las siguientes:

- 1.
- 2.
- 3.

SEPTIMA: **Modificación de actividades**. Las actividades referidas en la cláusula anterior, como así también los horarios allí referidos, podrán ser modificados por la INSTITUCION, para lo cual será suficiente la comunicación por escrito de los cambios dispuestos por la INSTITUCION y la notificación al pie por parte del/la VOLUNTARIO/A.

NOVENA: **Actividades.** La actividad inspirada en la fe cristiana que tiene la INSTITUCION mediante las acciones de apostolado y caridad han despertado interés en un gran número de personas al que se honra pertenecer el/la VOLUNTARIO/A, quien colaborará gratuita y desinteresadamente y sin otra causa y/o motivación que la nacida en su fe y compromiso cristiano.

DECIMA: Las actividades que realizará el VOLUNTARIO/A serán ad honorem y sin derecho a percibir importe alguno ya que las mismas tienen por objetivo brindar apoyo personal a las tareas de la ORGANIZACIÓN y en especial a las de naturaleza asistencial, en su condición de cristiano.

UNDÉCIMA: Cualquiera de las partes podrá dar por concluida sin invocación de causa alguna la realización objeto del presente, para lo cual notificará fehacientemente a la otra tal determinación con una antelación mínima de treinta días. Las partes no podrán reclamarse recíprocamente indemnización o compensación de ninguna naturaleza por la desvinculación así dispuesta.

En...... días del mes de...... del año....., se suscriben tres ejemplares de un mismo tenor y a un solo efecto. Un ejemplar será entregado al/la VOLUNTARIO/A, otro quedará para el Director firmante el presente Acuerdo y el tercer ejemplar será remitido a la Sede Central de la INSTITUCIÓN.

Anexo 3 Credencial de Voluntariado

CREDENCIAL DE VOLUNTARIADO SOCIAL
SALESIANOS DON BOSCO ARGENTINA NORTE
Nombre y Apellido:
Programa en el que desempeña actividades:
Fecha de inicio de actividades:
ARGENTINANORTE

Anexo 4

Sugerencias para trámites de documentación y visado

Las experiencias de VMS internacional, además de un largo camino de discernimiento, oración y escucha, también precisa dedicación y tiempo en lo que respecta a la preparación de trámites y salud. Para ingresar a otros paises, depende cual sea, la documentación a preaprar varía, por ello es importante la comunicación con el equipo inspectorial.

Algunas recomendaciones para esta instancia previa son:

- → Consulta médica: realizar controles generales y colocar las vacunas recomendadas de acuerdo al lugar de destino.
- → Los trámites previos llevan un tiempo considerable, por ello te recomendamos que no pagues el pasaje de avión hasta no finalizar los papeles. PROCURA SOLO <u>RESERVAR</u> EL VUELO.
- → Algunos de los documentos que debés preparar son:
 - Pasaporte con validez de al menos 1 año
 - DNI actualizado
 - Fotos carnet 4x4 (varias)
 - Seguro del viajero
 - Certificado de antecedentes penales
 - Partida de nacimiento.
 - Carta de invitación de inspectoría de destino
 - En caso de ser profesional, legalización de título
- → Asegúrate de tener copia de todos los trámites y documentación que realices.
- → Toda la documentación deberá estar legalizada y apostillada.
- → PACIENCIA, esta etapa suele ser ardua, pero ¡ánimo! es parte de la misión, confíale esto también al Señor.

Siglas y Abreviaturas

- AG Ad Gentes
- CEP Comunidad Educativo-Pastoral
- CG Capítulo General
- CRPJS La Pastoral Juvenil Salesiana. Cuadro de Referencia
- DIAM Delegado Inspectorial para la Animación Misionera
- EG Evangelii Gaudium
- LG Lumen Gentium
- LS Laudato Si
- MJS Movimiento Juvenil Salesiano
- PJ Pastoral Juvenil
- POI Proyecto Orgánico Inspectorial
- VMS Voluntariado/Voluntario Misionero Salesiano

